

# «El secreto del éxito»: apuntes sobre la trayectoria social de skaters profesionales

*Billy Graeff Bastos\**

*Marco Paulo Stigger\*\**

**Resumen:** Este artículo apunta, a partir de casos concretos, a elementos relativos a la trayectoria social de skaters que lograron estar en el subuniverso de los patrocinios. Cuando se trata de skate, eso significa prácticamente la única posibilidad de profesionalización. En este estudio, se toman en cuenta detalles de la constitución y del funcionamiento del campo del skate en su totalidad y de la vida de los informantes, de su camino para incorporar disposiciones y capitales válidos en el contexto del skate. Los datos utilizados provienen de técnicas de investigación como la entrevista semiestructurada, la observación participante y la recogida de documentos.

**Palabras clave:** Patinaje. Estilo de vida. Sociología. Deportes.

## 1 INTRODUCCIÓN

Este artículo trata de apuntes sobre la trayectoria social de skaters profesionales en el universo de los patrocinios. La utilización del término «trayectoria», en el ámbito de este trabajo, no se encuadra en el modelo de la física (balístico). La trayectoria es considerada aquí un recorrido no predicho, no inicialmente determinado, pero tampoco totalmente libre y suelto en el tiempo y el espacio, sino históricamente construido. De allí la tentativa insistente en situar peculiaridades del universo en cuestión, situando al mismo tiempo las condiciones de producción de la «trayectoria» de

---

\* Magíster en Ciencias del Movimiento Humano por la Escuela de Educación Física de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Porto Alegre, RS, Brasil. E-mail: billygraeff@gmail.com

\*\* Doctor en Ciencias del Deporte y Educación Física. Profesor de la Escuela de Educación Física de la UFRGS. Porto Alegre, RS, Brasil. E-mail: stigger@adufgrs.ufrgs.br

los informantes de la investigación, los skaters que alcanzaron el éxito en la carrera profesional. Como lo afirma Bourdieu (1996, p. 81):

[...] no podemos comprender una trayectoria (o sea, el envejecimiento social que, aunque inevitablemente lo acompañe, es independiente del envejecimiento biológico) a menos que hayamos previamente construido los estados sucesivos del campo en el cual él se desarrolló; luego, el conjunto de relaciones objetivas que vincularon al agente considerado - por lo menos en cierto número de estados pertinentes del campo - al conjunto de los otros agentes involucrados en el mismo campo y que se enfrentaron en el mismo espacio de posibles. Esa construcción previa es también condición de cualquier evaluación rigurosa de personalidad designada por el nombre propio, o sea, el conjunto de posiciones simultáneamente ocupadas, en un momento dado en el tiempo, por una individualidad biológica socialmente instituida, que actúa como soporte de un conjunto de atributos y de atribuciones que permiten su intervención como agente eficiente en los diferentes campos.

Una de esas particularidades del mundo del *skate* es el hecho de que solo es posible ser profesional, vivir del *skate* cuando se alcanza el estatus de «patrocinado», o sea, la fuente más común de provisión de recursos de skaters profesionales es el patrocinio proveniente de empresas privadas. Así, el tema de este trabajo es la diferenciación de individuos que lograron estar en ese espacio de los patrocinios y vivir (o intentar vivir) del *skate*, pensando el tránsito hacia dicho objetivo y la incorporación de capitales y disposiciones válidos al campo del *skate*.

## 2 ASPECTOS METODOLÓGICOS

En términos de metodología, la investigación de la cual este trabajo es fruto trató de conocer, entender y traducir la cultura que se construye a partir y en torno al *skate*. Teniendo en vista ese propósito, la primera herramienta intelectual utilizada, anterior incluso a la selección de las técnicas, fue el entendimiento de que el fin (no el objetivo) de esa jornada investigativa fue «la ampliación del universo del discurso humano» (GEERTZ, 1989, p. 24).

En su aspecto más concreto, esta investigación se sirvió de tres procedimientos metodológicos: la observación, la entrevista y el análisis de documentos. La observación a la cual se recurrió «consiste —en líneas generales— en la vivencia del investigador en el contexto que pretende investigar, por un largo período» (STIGGER, 2002, p. 8), acompañada de registro sistemático en diario de campo. Si el objetivo era «inscribir» el discurso y contexto sociales, antes se hacía necesario anotarlos. Al hacerlo, se transforma el acontecimiento pasado, que existe solo en su momento de ocurrencia, en un relato, que existe en su inscripción y que se puede consultar nuevamente (GEERTZ, 1989, p. 29). El contexto de esta investigación comenzó en la pista de la Villa do Instituto de Aposentadorias e Pensões dos Industriários (Instituto de Jubilaciones y Pensiones de los Industriales) - IAPI,<sup>1</sup> situada en Porto Alegre, *locus* inicial del estudio, y se desarrolló, posteriormente, acompañándose a los skaters en incursiones a otros espacios, teniéndose en cuenta que, así, se seguía la red de relaciones sociales que interesaba conocer. A veces, se estuvo en lo que se denomina casa de los skaters, una casa en la cual vivían diversos skaters profesionales, cercana a la pista. También se asistió a competiciones en diversos municipios de la región metropolitana de Porto Alegre, como

---

<sup>1</sup> Plaza pública especialmente construida para la práctica del skate, ubicada en el Barrio IAPI. El barrio (o Villa IAPI) fue erguido en la década de los años 40 y tiene origen en el Instituto de Aposentadorias e Pensões dos Industriários (Instituto de Jubilaciones y Pensiones de los Industriales).

Novo Hamburgo y São Leopoldo, en reuniones (por ejemplo, en Asamblea Legislativa), en el Foro Social Mundial y en el Presupuesto Participativo de Porto Alegre (acompañando a los skaters) y en tiendas de *skate*, etc. Fueron dos años de convivencia.

El segundo procedimiento mencionado es la entrevista. En el caso de este estudio, se trata de la modalidad semiestructurada de entrevista. La elección de esa técnica de investigación, lejos de un producto del azar, se debió a su carácter de instrumento privilegiado para trabajos de estas características, una vez que posibilita al «discurso ser revelador de condiciones estructurales, de sistemas de valores, normas y símbolos (siendo ella misma uno de ellos)» (MINAYO, 1996, p. 109-110) y, aun, desde el punto de vista de un portavoz, implica las condiciones históricas, socioeconómicas y culturales que interesan.

Entre otras posibilidades, la modalidad de entrevista elegida fue la semiestructurada, también porque «[...] sus cualidades consisten en enumerar, de la forma más abarcadora posible, las cuestiones que el investigador quiere abordar en el campo, a partir de sus hipótesis o presupuestos, derivados, obviamente, de la definición del objeto de investigación» (MINAYO, 1996, p. 121). Se realizaron dieciocho entrevistas con catorce skaters<sup>2</sup> del universo de los patrocinios, un empresario y un dirigente. Los nombres usados aquí son ficticios.

La tercera y última técnica de investigación elegida fue el análisis de documentos, ya porque «no son solo las personas vivas las que constituyen fuentes de datos», ya porque «[...] el análisis documental puede constituirse en una técnica valiosa de abordaje de los datos cualitativos, sea complementando la información obtenida mediante otras técnicas, sea desvelando aspectos nuevos de un tema o problema» (LÜDKE, 1986, p. 38).

---

<sup>2</sup> Profesionales - personas que viven del skate - y aficionados patrocinados en vías de profesionalización.

Por cierto, el término «documento» puede remitir a alguna limitación, aquella que dice respecto a una hoja de papel A4 con timbre, marca de agua y sellada. En este trabajo, se considera documento cualquier expresión material de un universo cultural. Y tampoco se puede quedar solo en las «fuentes de papel» (GIL, 1999, p. 160), ya que uno de los espacios privilegiados para la comunicación de los *skaters* es la *Internet*, que no se encaja en el concepto «de papel».

Así, todo tipo de objeto que contenga información acerca de la cultura del *skate* fue considerado un documento y a eso se debe una pequeña colección de adhesivos, folletos, folders, fotos, carteles, noticias de los más variados sitios, diarios, etc. Aunque no todos esos documentos hayan servido para constar en la disertación y en este artículo, fue por haberlos recogido que se pudo seleccionar algunos interesantes/relevantes para incluir en el trabajo.

### **3 EL COMIENZO: SALIENDO DE LA «VECINDAD»**

Inicialmente, se identificó que, casi sin variación, los informantes observados y/o entrevistados para la confección de esta investigación iniciaron la práctica del *skate* con los vecinos y hermanos. Así, los primeros pasos (o balanceos<sup>3</sup>) con el *skate* remiten a actividades de «vecindad». Eran configuraciones locales en las que el *skate* era un juguete como otro cualquiera (cochecito de rulemán, yoyo, patines, etc.), a veces, popularizado por alguna moda y pasible de ser «cambiado» con la llegada de una nueva moda. Las referencias eran pocas y, en general, dichas configuraciones agotaban sus posibilidades de interacción en ellas mismas. El desarrollo técnico era limitado, dada la limitación de factores como espacialidad, calidad y volumen de material y de la amplitud de referencias de aprendizaje.

---

3 «Balancear» es el movimiento más básico del skate, significa «empujar» el suelo con la planta del pie para deslizarse sobre el skate. El balanceo es para el skate lo que el paso es para la caminata o para la carrera.

Se puede considerar que esa también era una característica de un determinado tiempo, pues se cree que actualmente las configuraciones locales no se organizan como anteriormente; se cree que el *skate*, hoy en día, no está más descentralizado. O, en las palabras de un skater de 26 años, que practica el deporte hace trece años, «[...] estaba la pandilla de la zona sur, del centro, de la zona norte... no era una *mezcla*» (Guto, cursivas de los autores). Para explicarlo de forma más clara, se piensa que, hoy en día, con mayor o menor frecuencia, los skaters se dirigen a puntos más centrales, aunque se dediquen a andar en sus barrios prioritariamente. Aun así, aunque no fuese con frecuencia a practicar *skate* a un punto más central, mediante recursos de fácil acceso, como la *Internet*, un skater podría tener contacto con el *skate* fuera de su vecindad. Ese hecho fue mencionado en entrevista realizada para esta investigación. El entrevistado identificó que la *Internet* ya se ha vuelto «fundamental» para el «desarrollo» del *skate*, a diferencia de antes, cuando no había «mezclas» ni *Internet* y las configuraciones locales eran cerradas en sí mismas.

A propósito de esas primeras experiencias más locales con el *skate*, queda claro, al analizar las entrevistas, que están en un plano de socialización casi familiar (cuando no totalmente) y que los actores las perciben como algo consecuente de la convivencia en el barrio, en la vecindad, llegando hasta parecer que existe un corte entre el *skate* practicado allí y otros *skates* practicados en lugares diferentes. A pesar de que el objeto de práctica de esas configuraciones es el mismo que el de otras menos locales, esas configuraciones guardan (o guardaban) diferencias entre sí.

Cuanto más locales eran esas configuraciones, menos podían ofrecer a los practicantes. Por ejemplo, en el universo de cien skaters, que viven en diferentes lugares, pero que conviven entre sí, la noticia del lanzamiento de una pieza, de un equipo (rueda o calzado deportivo) o revista circula en razón geométrica (aun un ejemplar de revista puede hacerlo). Así, un skater puede darle un ejemplar suyo de una revista a

otro grupo de ocho o diez skaters y así sucesivamente (otro grupo y otro más). En cambio, en comparación con un universo de diez u ocho skaters que residen en el mismo lugar, esa circulación se da en razón aritmética: los intercambios quedan restringidos a esos ocho o diez. Eso se repetiría con el repertorio de maniobras, que se difunden de forma más amplia cuando los encuentros trascienden el lugar, la vecindad.

Un valor fundamental implica y está implicado en la cuestión del aprendizaje (o de los aprendizajes). La modalidad de aprendizaje que estaba relacionada a los puntos locales del *skate* correspondería a un sistema simple, mimético, basado en pocas referencias, limitado espacial y geográficamente. Junto a una nueva configuración, más central al *skate* y centralizadora de referencias, viene el contacto con una serie de vehículos nuevos. Esas formas nuevas de conocer cosas nuevas inspiran (en algunos) un nuevo tipo de relación con el *skate* (con el mismo aparato y con las *cosas* a él vinculadas), un nuevo modo de hacer y aprender.

Importa, para la nueva modalidad de aprendizaje, la naturaleza, el tipo y la calidad de las actividades en las que se involucran los skaters y estas cambian significativamente con relación a la configuración local. Las actividades cotidianas pasan a ser encuentros en los puntos centrales cuyo objetivo es andar en *skate* e intercambiar información. Es ahí que entran en escena las *sessions*<sup>4</sup> (algunas de ellas, verdaderas búsquedas del «tesoro» por la ciudad), las competiciones, las sesiones fotográficas y las filmaciones. Los informantes estrechan lazos con otros skaters, pasan a concurrir a *sessions* y competiciones colectivas, se enteran de la presencia de fotógrafos y realizadores de *vídeos* y van a su encuentro. Eso se transforma en un componente del nuevo aprendizaje que va más allá del dominio de los gestos deportivos, como diría Damo (2005, p. 305):

---

4 Las *sessions* son verdaderas búsquedas del tesoro por las calles de una ciudad. Skaters reunidos, generalmente en grupos pequeños, salen sin rumbo fijo por las calles de la ciudad en busca de espacios para andar en *skate*.

[...] en todos los deportes, la dimensión vivida de las experiencias posee un valor diferenciado. No es solo para hacer los músculos más potentes que existe algo como la formación profesional, sino para sustentar una economía política del campo que atraviesa el dominio mecánico de los gestos.

Así, la nueva modalidad de aprendizaje no podría dejar de recordar el concepto de *habitus*, esa «subjetividad socializada» (BOURDIEU; WACQUANT, 1995, p. 87) que solo puede aquí servir como instrumento de entendimiento si se cuenta entre sus componentes la forma de aprehensión práctica y eficaz del mundo social. Y, a pesar de que el *habitus* mismo no define posiciones dentro del campo (y sí el volumen global y específico de los capitales de los agentes), al ser como es un sistema de disposiciones, se observa que, en el caso particular de la realidad que se investiga, la incorporación de disposiciones se vuelve una característica fundadora del estilo de vida de esos skaters que tienen como actividad principal andar en *skate* (que son profesionales del *skate* o están en vías de serlo). Esa incorporación se relaciona a: a) reconocer y tener acceso a información pertinente y que se puede convertir en capital incorporado (películas, fotos, revistas, etc.) y b) estar (querer y lograrlo) en los espacios y tiempos que se reconocen como privilegiados en el universo en cuestión (puntos centrales, *sessions*, competencias, sesiones fotográficas y filmaciones, sobre todo). A lo largo del tiempo, los objetos de esas disposiciones y su accesibilidad y manipulación se transforman en capitales importantes, verificándose que en función de ellos se da parte significativa de la distribución de los agentes en el campo.

Sobre la nueva modalidad de aprendizaje, además de cómo, cuándo y dónde, también es relevante que la misma implique un principio de apreciación sobre *qué* aprender, o sea, lo que sea suficientemente válido para que se invierta (tiempo, dinero, etc.) en su aprehensión y/o incorporación. En la conversación con Crânio quedó claro que lo inédito es algo de valor en el universo del *skate*, aunque sea un «inédito de

segunda mano». Puesto que las posibilidades de inventar una nueva maniobra son limitadas, también es válido estar atento a vídeos y revistas, sobre todo extranjeros, a fin de «descubrir» una nueva maniobra y pasar a incluirla en el repertorio propio y ser por eso reconocido y valorado. Pero no es solo la simple imitación, aun de una maniobra inédita, lo que es apreciado. Aun corriendo el riesgo de sugerir algún tipo de «etapismo» (una cierta lógica de etapas) lo que no se pretende podría decirse que luego que el skater aprende maniobras básicas y fáciles (en las configuraciones locales, en la vecindad), él pasa (en el caso del contexto de este trabajo, cuando tiene acceso a una configuración más central al *skate*) a aprender maniobras de grados más difíciles de ejecución y a buscar maniobras inéditas (aunque sean de segunda mano) y así empieza a crear para sí mismo una diferenciada identidad individual, lo que sería la «última etapa», como queda claro en los discursos de Coral y Goró:

C: Ah, cuando empecé a andar y empecé a agarrar un nivel, aprendí a andar en skate, o sea... bueno, fui poniendo características mías, o sea... bueno, mi estilo, fui cambiando, ¿no? (Coral).

G: En realidad, uno siempre está atento, siempre nos enteramos de todo lo que es novedad y que sale en todo el mundo. Vídeos nuevos que salen del skate, todos los meses salen vídeos nuevos, siempre hay que estar atento. Ahhh... y como hoy en día uno ya tiene cierta habilidad con el skate, también puede crear, ¿no? Entonces, logro hacer tal cosa allí, logro, de repente, hacer esa maniobra que nadie ha hecho. Entonces, por sí mismo, piensas con tu propia cabeza y vas y haces una maniobra (Goró).

AUTORES: ¿Tú ya has inventado alguna maniobra?

G: Hice una maniobra que... no es que haya inventado una maniobra, pero hice una combinación de maniobras que nunca había visto a nadie hacer... Shovit nose grind de

front, reverse de back. ¿Qué más se puede pedir? A lo mejor alguien ya lo ha hecho, pero yo nunca lo había visto, ¿no? Tal vez alguien, en algún vídeo, en algún lugar, ya lo haya hecho, pero yo nunca lo había visto. Un día también hice un shovit grind de front... ¿qué más se puede pedir? (Goró).

Así, la elección del título del trabajo no fue casual. Pues el recorrido individual – trayectoria - transitado por el conjunto de los entrevistados fue el de: a) seguir andando en *skate* o incluso empezar a andar en *skate* en la precarización de las condiciones, o sea, en la(s) mala(s), cuando el deporte no era una moda; b) «salir del barrio», incorporarse a una nueva configuración más central al *skate* y pasar a incorporarla como a un campo, campo ese rico en ejemplos para imitar, lleno de información, que hacer circular medios de comunicación y que está compuesto por tiempos y espacios diferenciados en los que se encuentran, crean y/o recrean estilos diversos entre sí de ser skater; y c) aprehender (somatizar y desarrollar) una nueva modalidad de aprendizaje, apoyada en una modalidad anteriormente aprehendida (mimética), pero amplificada cuantitativa y cualitativamente en fuentes de información y ejemplos y directamente vinculada a los tiempos y espacios ( a su reconocimiento y vivencia) de la nueva configuración; eso es lo que puede ayudar a entender la genética del campo discutido en este estudio, el universo social del *skate*, a partir del «grupo» investigado.

#### **4 LA CONSTITUCIÓN DE UN GUSTO, DE UN CONJUNTO DE DISPOSICIONES Y CAPITALES Y SU INCORPORACIÓN**

Aunque no sea necesario que exista ninguna referencia a la movilización del sujeto como totalidad, como se trata aquí de la incorporación de un conjunto de disposiciones y capitales y de la constitución de un gusto, resulta ineludible detallar el proceso de constitución de la específica modalidad de capital atinente al universo social del *skate*. Fueron relevantes los

relevamientos acerca de la historia del *skate* realizados para la confección del texto base de este trabajo, pero aquí es necesario pasar a abordar los rasgos contemporáneos, los procesos de constitución del campo, del *habitus*<sup>5</sup>, de las disposiciones, de los capitales y del gusto.

No sin una lógica, los informantes desarrollaron un gusto específico por el *skate*. Es lo que funda su diferenciación en el espacio social, su estilo de vida. O sea, el gusto es «[...] propensión y aptitud a la apropiación (material y/o simbólica) de una determinada categoría de objetos o prácticas clasificadas y clasificadoras, es la fórmula generativa que está en el principio del estilo de vida» (BOURDIEU, 1983, p. 83). Una vez que se reconoce que no a «disgusto» se dio el interés y la permanencia en el *skate*, se podría decir que eso ocurrió «a favor» del gusto.<sup>6</sup> Esta es la cuestión: aunque no se pueda retroceder hasta el «nacimiento» del gusto (ni se considera necesario), no hay cómo no ubicarlo en la génesis del estilo de vida. Ese gusto por el *skate* es también un gusto por la socialización que proporciona el universo del *skate*. Stigger (2002, p. 245) resalta el tema cuando afirma:

[...] las actividades deportivas ofrecen referencias para que los individuos organicen su vida social al desarrollarse, en esa convivencia, un proceso de socialización de los participantes de los grupos, los cuales — al vivir colectivamente— pasan a compartir maneras de estar en el mundo que se

---

5 «[...] esquemas generadores de clasificaciones y de prácticas clasificables que funcionan en la práctica sin llegar a la representación explícita y que son producto de la incorporación, en forma de disposiciones, de una posición diferencial en el espacio social» (BOURDIEU, 1991, p. 114).

6 Cuando se les preguntó a los entrevistados sobre el motivo por el cual habían empezado a andar en *skate*, ellos dieron respuestas como:

«F: Entonces... Me volví adicto, ¿no, loco? Veía a los locos andar en el coso ese y eso era lo que yo quería hacer. No sé por qué...»

«G: Ah no sé. Era una sensación rara. El *skate* fue muy fuerte.»

«I: Yo tampoco sé... risas. Porque... ah, no se puede explicar, es algo medio extraño. Cuando puse el pie arriba del *skate*, ya sentí como una pasión muy fuerte... y no se fue.»

«L: Yo qué sé. Me pareció que tenía una afinidad, no sé por qué. Pero los *skaters* me cayeron rebien también, que es muy *style*.»

expresan [o se pueden expresar] tanto dentro como fuera del campo de juego.<sup>7</sup>

Este aspecto queda claro en el contexto empírico aquí estudiado, cuando uno de los informantes es cuestionado sobre cuáles serían las mejores cosas del *skate*; según su respuesta (de *ping-pong*) serían «las amistades»:

Ah, [te vuelves] amigo de las personas... conoces más personas cuando vas a los campeonatos. Ahí ves quiénes son realmente las personas. Si las personas te invitan: «ah, vamos a quedarnos en el mismo hotel», entonces «ah, bueno, vamos». Entonces, si la persona ya invita a alguien más que tú no conoces, también te vas a hacer amigo de la persona. Tal vez ni te hagas amigo, pero ya conoces a la persona. Y vas haciendo bastantes amistades (Ilton).

Ellos también afirman que empezaron a andar en *skate* por influencia de los demás y por el sentido de aventura y diversión que encontraban: «por influencia de los demás, de los tipos de la calle, que me llamaban. “Vamos allá, vamos a andar, vamos a hacer algo...”» (Goró);

D: El *skate*, para mí, siempre fue diversión... con mis hermanos... era muy loco, salíamos por ahí andando... juntábamos un grupo y salíamos a andar, a robar compensado en la época de las elecciones, aquellas vallas de los políticos... para hacer rampas. Lo más loco era eso, que yo andaba todo el día en

---

7 Se alude aquí al hecho de que en ninguna de las investigaciones de las que se tomó conocimiento se constató la preocupación por tratar específicamente la transferibilidad o la transponibilidad de disposiciones incorporadas en prácticas deportivas, salvo algunas generalizaciones realizadas a partir de configuraciones muy específicas, prácticamente sin variación, vinculadas al profesionalismo. No obstante, se observa una tendencia general a pensar que «el espacio de los deportes es simplemente “homológico” a los otros espacios sociales», que «explorarlo nos lleva a mejor comprender esos espacios, exactamente como explorarlos nos lleva a mejor comprenderlos» y que, cuando se utilizan referencias de Bourdieu, «otra palabra da más sentido aún a esas convergencias, aquella del *habitus*, “una subjetividad socializada”, dice Bourdieu, o, aun, “social incorporado”, ley “inscrita” en los cuerpos [sic] (*lex insita*), dispositivo sociocultural hecho cuerpo, aquel que todas las influencias sociales introducen en el organismo para hacer de él una delimitación de referencia que estructura y es estructurada» (VIGARELLO, 2005, p. 109-191, cursivas del autor).

*skate* en aquella época y yo ni siquiera sabía que eso podía dar dinero... (Dadinho).

F: Empecé a andar porque se podía saltar. Se podía saltar alto, saltar lejos... sin dudas era para saltar, porque en la época había solo unas rampas y salíamos volando... (Fera).

Ese gusto, esa propensión, sirvió para mantener a los entrevistados en la condición de skaters (andando en *skate*). Un sentido más común, más colectivo vino como fruto de aquella segunda socialización de que se hablaba, aquella de los espacios centrales. Así, fue en aquellos puntos que se desarrolló el carácter específico de los sujetos que contribuyeron para este trabajo.

Los puntos más centrales son el escenario de los actores que sirven de recorte de la realidad, del universo social del *skate*. Los informantes incorporaron ese escenario (campo) y este los incorporó. En la línea de pensamiento de Bourdieu, se entiende que «[...] un campo está integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivas» (BOURDIEU; WACQUANT, 1995, p. 23), existiendo en una «[...] objetividad de primer orden», establecida por la distribución de los recursos materiales y por los «modos de apropiación de bienes y valores socialmente escasos (especies de capital, en el lenguaje técnico de Bourdieu)» (WACQUANT, 1995, p. 18).

El campo, en el caso del alcance de esta investigación, está compuesto por diferentes espacios/tiempos: el punto central al *skate* (pista del IAPI, Plaza Matriz), la *session*, la sesión fotográfica, las sesiones de filmación, las competencias, los viajes para competencias y sesiones fotográficas y filmaciones, las reuniones en la casa de uno (o de unos) u otro actor. Así, el skater es parte del campo y el campo es parte del skater; y no solo los skaters son agentes de ese campo. También forman parte del campo una gran cantidad de agentes, que asumen diferentes papeles: está la prensa especializada, los reporteros, editores, fotógrafos, realizadores de *vídeos*, los dirigentes (Asociaciones, Federaciones, Confederación) y los empresarios (o las

personas de las empresas, distribuidores, *team managers*, vendedores, gerentes), pero, en este estudio, no se podrá abarcar la totalidad de esos agentes.

Se trata, entonces, de una trayectoria que es individual, pero también colectiva, una vez que el próximo paso es tratar las disposiciones y de los capitales, pues «la proximidad en el espacio social [al final, ¡son skaters!] predispone a la aproximación: las personas inscritas en un sector restringido del espacio serán, al mismo tiempo, más próximas (por sus propiedades y sus disposiciones, sus gustos) y más inclinadas a aproximarse; y también más fáciles de abordar y movilizar» (BOURDIEU, 1990, p. 25). Así, se está tratando un grupo, no porque necesariamente se organice como uno (aunque esporádicamente lo haga), sino porque «funciona» como un grupo, visto que comparte una misma gama de disposiciones y gustos, se moviliza en función de los mismos capitales y concurre con frecuencia a los mismos espacios y tiempos (campo).

Aun así, no se puede dejar de resaltar que, como grupo, o como «muestra», los entrevistados guardan sus especificidades (iguales, pero diferentes).

## **5 EL SUSHIMAN Y EL PAN CON HUEVO: LA MATERIALIDAD DE LAS CONDICIONES DE LAS QUE PROVIENE EL ÉXITO**

Un evento puede elucidar muy bien lo que se dice: dos referencias de una misma persona sobre otras dos. La compañera (Maria) de uno de los skaters entrevistados planteó el tema de la inminente mudanza que harían los habitantes de la casa de los skaters. El motivo de la mudanza era el interés de la madre de uno de ellos en el inmueble en el que residían con el propósito de abrir un restaurante. Indagado sobre el tema, el skater respondió que sería otro restaurante oriental, visto que su madre ya era propietaria de uno. Maria le preguntó cuándo se daría una nueva oportunidad de que él les preparara *sushis*. Sorprendente noticia: el interlocutor era

*sushiman*. Más tarde, retomó la conversación con Maria y pronto el tema pasó a centrarse en las características de otro skater y en su dificultad para adaptarse a las nuevas exigencias de convivencia en la casa. Se relató su ineptitud para lidiar con las cosas más simples, desde el punto de vista de la relatora, como mantener arreglado y limpio su cuarto o hacer las comidas en los horarios y de acuerdo con algún equilibrio dietético. Su comentario sobre la dieta del skater fue tajante: «[...] él solo come pan con huevo, solo lo veo pasar del supermercado con una bolsita con pan y huevo». Las trayectorias sociales de los skaters citados ya eran conocidas y, en ese momento, se pudo realizar un contraste muy evidente entre el «pan con huevo» y el *sushiman*.

Se coincide con Setton (2002, p. 61), para quien el *habitus* «es una noción que [...] ayuda a pensar las características de una identidad social [...]»; no obstante, sin pasar a la práctica, a ejemplos prácticos, esta noción pierde su fuerza, o sea, «[...] no podemos capturar la lógica más profunda del mundo social a no ser sumergiéndonos en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada [...]» (BOURDIEU, 1990, p. 15).

De cierta forma, el grupo estudiado se diferencia en el mundo social del *skate* por una característica principal, la de tener patrocinio, recibir dinero (u otras ventajas materiales) para andar en *skate*. Se dice «de cierta forma» porque esa característica no es una aleatoria marca distintiva, está muy bien situada y es consecuencia de una manera específica de relacionarse con todo lo que hay en el mundo del *skate*. Se cree que esa manera está estrechamente vinculada a una serie de factores determinantes sociales que se discuten aquí como disposiciones y capitales a partir de casos concretos.

Siendo el *habitus* un conjunto de disposiciones, escapa de la posibilidad de servir a algún determinismo, visto que «[...] es un *mecanismo estructurante* que opera dentro de los agentes, aunque sea... ni estrictamente individual ni por sí

mismo completamente determinante de las conductas» (WACQUANT, 1995, p. 25).

A partir de Bourdieu,<sup>8</sup> la noción de capital (social, cultural, económico, simbólico, etc.) adquiere la característica de existir en la forma incorporada, sobre todo el capital cultural.<sup>9</sup> Su incorporación se deriva de la experiencia social, estrechamente vinculada y correlacionada a las posiciones ocupadas en los campos escenarios de esas vivencias. La especificidad del capital en boga, una modalidad de capital cultural, es el corporal, deportivo. Pero resultaría insuficiente decir solo eso sobre ese capital. Se prefiere hablar de capitales, de los cuales uno y, tal vez (solo tal vez), el corporal<sup>10</sup> (técnico) sea el más importante.

Esas dos nociones (disposición y capital) están imbricadas entre sí y con la de *habitus* y de campo, visto que «[...] los conceptos de *habitus* y campo son relacionales, puesto que solo funcionan plenamente *uno con relación al otro*» (WACQUANT, 1995, p. 25). Por ese motivo, el debate se ha conducido de esta manera hasta aquí.

A partir de observaciones y entrevistas, se pudo identificar cómo las características (condiciones) históricas y el gusto forjaron junto a los agentes un conjunto de disposiciones y una clase de capitales específicos.

Una determinada posición en el campo depende de un determinado conjunto de capitales (volumen y especificidad). El mundo social del *skate* parece ofrecer excelentes ejemplos de cómo se procesa eso. El *skate*, en el ámbito de las competiciones y de los patrocinios, aunque sea una práctica vivida colectivamente —como se ha referido—, también es una práctica bastante individual, incluso solitaria a veces.

---

8 Varias obras.

9 «[...] el capital cultural tiene por propiedad específica la de existir en el estado incorporado en la forma de esquemas de percepción y de acción, de principios de visión y de división, de estructuras mentales» (BOURDIEU, 1991, p. 117).

10 El capital corporal, sin dudas, es el que construye la especificidad del campo, el más relevante en la configuración más amplia del skate, pero se trata de un subespacio del campo, el subuniverso del skate patrocinado.

Diversos skaters tratan por sí mismos todos sus compromisos y arreglos, con quien sea (medios de comunicación, empresarios, etc.), y no raramente los skaters andan en *skate* con audífonos, hasta cierto punto aislándose así en los momentos de práctica.

A causa de eso y de otros factores determinantes — como el hecho de que no existen clubes u otros entes y/o instituciones que ayuden u organicen la práctica, tema que será analizado en una sección específica — se verifica claramente la correlación entre la incorporación de capitales (trayectoria), las posiciones y el despliegue de hechos sociales en el universo estudiado. Y, en este contexto, el *skate* se diferencia de otras prácticas individuales, como la gimnasia. En esas otras configuraciones profesionales, existe una estructura disciplinante que abarca una serie de actividades que, en el caso del *skate*, son llevadas a cabo por los propios skaters. De la misma forma, el mundo del *skate* se diferencia de las prácticas colectivas, en las que esa estructura se vuelve aún más abarcadora, como en el caso del fútbol.

Resulta inevitable hablar sobre las condiciones socioeconómicas como factores determinantes del «êxito» de los skaters que se constituyeron informantes de esta investigación. La base de gran parte de las posibilidades de incorporación de disposiciones y de conquista de capitales está vinculada a las condiciones materiales de producción de la vida de los sujetos, experiencias escolares, familiares, profesionales. Todo está directa o indirectamente vinculado a su lugar en el espacio social o a la clase a la que pertenecen. Algunos dominan idiomas, son eruditos en artes (culinaria oriental, por ejemplo), están acostumbrados a viajes internacionales (viajan con la familia). Otros hablan mal incluso el português, no dominan ni siquiera los rudimentos de alguna dieta para orientar sus comidas y casi nunca viajan (mucho menos con la familia).

## 6 SER SKATER: UN ESTILO DE VIDA

La entrada al subuniverso del *skate* patrocinado no implica un cambio radical en la vida de los skaters. Ellos siguen más o menos con las mismas actividades en su vida cotidiana, en principio, sobre todo por tratarse de la entrada a un subuniverso cuyo universo mayor ya no es desconocido, cuyos símbolos y signos no son extraños. Sin embargo, la permanencia en el subuniverso exige profundas transformaciones. Lo más común es que el skater «adquiera» o «consiga» patrocinio(s) en las categorías amateurs, cuando aún consiga conciliar la vida escolar y el *skate*, aunque sea precariamente.<sup>11</sup> Después, se plantea una serie de disyuntivas<sup>12</sup> (renuncias por un lado, accesos por el otro), articulándose con el capital corporal específico del campo y convocando al repertorio más estable y al reclutamiento más circunstancial una gama específica de disposiciones.

De esas renuncias, la que se cree ser más relevante es la que dice respecto al nomadismo. Es necesario aceptar (o aun desear) la frecuencia de los viajes para participar en competiciones, filmaciones, demostraciones y sesiones de autógrafos, lo que implica abandonar la escuela y la distancia de la familia y de otras relaciones afectivas, entre otras cosas. Algunos trechos de una de las entrevistas realizadas proporcionaron información aclaratoria sobre lo que se quiere decir con nomadismo. Tras afirmar que pasaba ocho meses por año fuera de casa, el informante Goró ofrece algunos detalles:

El año pasado, debo de haber estado en casa seis o siete meses [...] tú viajas dos semanas, te quedas un mes aquí, entonces viajas dos meses, entonces vuelves y te quedas un mes

---

11 Ninguno de los entrevistados terminó un curso superior y todos refirieron un cierto desencaje entre sus actividades como skaters y como escolares. El conjunto de los datos suscita un estudio sobre esta característica, el precoz abandono de la escuela y las dificultades escolares aun cuando todavía no se ha escuchado hablar de patrocinios. Esta investigación no podrá detenerse en esa peculiaridad, salvo cuando esté relacionada con sus objetivos.

12 Una disyuntiva es una situación creada por las circunstancias en la que el actor, obligatoriamente, tiene que elegir un camino para seguir, como en una bifurcación.

en casa [...] Ya he viajado [...] por Brasil, conozco casi todo. Creo que me falta Mato Grosso y unas cosas allá arriba, después de Ceará [...] Sudamérica, la conozco casi toda [...] Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile [...] casi toda Sudamérica [...] no estamos programando para ir a Colombia ahora. Voy con Nike. Norteamérica, la conozco bien [...] a Canadá no fui, pero fui al lado, a Oregón, que está al lado de Canadá.

Sobre Europa, adonde ya ha ido cinco veces, afirma que «[...] lo máximo que me quedé fue un mes y medio [...] En 2005, fui dos veces a Europa y una vez a EEUU [...] En seis meses, fui dos veces a Europa y una a Estados Unidos.»

También se muestra necesario a la permanencia en el subuniverso: el dominio de los conocimientos referentes a los viajes al exterior, como se ha expuesto anteriormente, sin el que la posición en el campo, el estatus (capital social) del skater puede ser cuestionado; la gestión de la propia imagen, de lo que depende el interés de los patrocinadores; el encauzamiento de las atribuciones individuales para «resolver el problema»; el conocimiento y el efectivo éxito en las relaciones con los empresarios, sin lo que se dificultan los patrocinios; y la relación con las personas de los medios de comunicación especializados, visto que ese es uno de los canales de conocimiento y propaganda más relevantes.

Con esa incursión en el tema de las disposiciones y capitales, tanto desde el punto de vista teórico como de la especificidad del universo estudiado, se procura explicitar cómo se engendra una determinada gama de conocimientos prácticos (disposiciones) necesarios a la entrada y a la permanencia en el subuniverso del *skate* patrocinado. Mejor dicho, se busca mostrar cómo, a partir de la constitución de un gusto, se incorpora un determinado conjunto de disposiciones y capitales. Entonces, es obligado reconocer que, sin engendrarse, las disposiciones no podrían funcionar, o sea, ser

eficaces<sup>13</sup> (MAUSS, 1974). Por eso también se volvió necesario situar esas disposiciones engendradas como un estilo de vida peculiar y a partir de un campo, repletas de sentido y exigentes en cuanto a la integralidad de la inmersión para la eficacia de su uso e incorporación. Aquí se adhiere a las construcciones teóricas de Damo (2005, p. 241), para quien el universo del fútbol profesional se puede entender cuando se observan tres características, a saber: «[...] los principios de la voluntariedad (hay que querer ser), de la elegibilidad (hay que ser elegido) y de la integralidad (hay que “respirar” fútbol)».

Llama mucho la atención el grado de involucramiento exigido en este subuniverso del *skate* patrocinado (principio de la integralidad), lo que se convierte en una disposición diferenciadora. Algunos de los entrevistados relataron cómo la vida dentro del mundo del *skate* los absorbe, dificultando el hacer una facultad o, aun, salir con alguien:

Ah, yo me despierto (...) y entonces... tomo un café y voy a andar en *skate*. Si estoy en casa... a veces viajamos mucho también (...) también hay que sacarse fotos, filmar... pero es eso mismo (C).

El *skate* siempre entró como un hobby para mí. Pero ese hobby es, para mí, mucho más que un hobby. En realidad, es mi vida. El *skate* me enseñó muchas cosas, hasta de la persona que soy, mi modo de ser (C).

Pienso en hacer facultad. El problema es el tiempo (...). Siempre estoy [corriendo]. Y yo quiero hacer algo bien. (C).

El *skate* exige mucho de ti. Haces imágenes, películas, a causa de los patrocinios. Ellos exigen eso (C).

---

13 Marcel Mauss escribió que un acto solo podría ser eficaz si situado en una tradición. Por eso, el autor se sirvió de la noción de “naturaleza social do habitus”, según la cual los «hábitos» varían no simplemente con las modas y sus imitaciones, sino, sobre todo, con las sociedades, las educaciones, las conveniencias y las modas, con los prestigios» (1974, p. 214), o sea, con los universos sociales, con las tradiciones, mediados por el habitus.

Una novia es complicado, ¿no? El tipo del *skate*, el tipo viaja mucho, ¿no? Es medio complicado, pero pasa, ¿entiendes? (G).

Vivo en el play... me despierto y hago lo que hay que hacer en el día, y hay obligaciones, ¿no?, como soy un profesional del *skate* tengo viajes, hay gira por las marcas que nos patrocinan, para representar las marcas, entonces acabamos viajando, yendo a hacer fotos y todos los días andamos en *skate*, que es lo que siempre hicimos, ¿no?, andar en *skate*, filmar, sacarse fotos... mi día a día es así: me despierto, hago las cosas que tengo que hacer, ando en *skate* (D).

La disposición para el encauzamiento de las atribuciones individuales también es una característica diferencial y diferenciadora. Los nativos llaman esa característica «resolver el problema». Significa ser responsable y capaz de responder por sus propios movimientos dentro del campo. Recientemente, ha surgido en las empresas patrocinadoras la figura del *team manager*, una especie de gerente del equipo de skaters de una marca, lo que está posibilitando una mayor organización colectiva, llegando a parecerles a algunos skaters, como se ha visto anteriormente, que su vida está cada vez más controlada. Sin embargo, esa realidad se aplica a un número pequeño de skaters. En general, el skater todavía es el responsable de elegir las actividades en las que participará. De esa condición resulta que aquellos que no se dispongan a «resolver el problema» estarán siempre más susceptibles a tener dificultades para obtener patrocinios y/o mantenerlos. A continuación, se transcribe el trecho de la entrevista en el que ese aspecto apareció de forma más sintética:

Ah, el *skate* me ayudó mucho... porque siempre pude... eso de viajar... muchos viajes que hice, conocí muchas cosas, aprendí a arreglármelas solo... el *skate* fue una manera de aprender a arreglármelas, porque el *skate* es un deporte de calle, es un deporte independiente. Solo depende de ti,

no depende de todo, no depende de una cosa que tú tienes que seguir. Depende solo de ti, es un deporte individual. Entonces, tú tienes que ser fuerte, tienes que creer, no se solo seguir un camino y seguir por él, no. Depende mucho de ti, depende mucho de tu fuerza de voluntad (C).

[Arreglárselas solo es no] depender de los patrocinadores para hacer las cosas. Quien sabe dónde tiene que ir, quien sabe lo que tiene que hacer... sabe... ¡lo que tiene que hacer! Sabe con quién tiene que hablar para aparecer en las revistas. Porque, hoy en día, hay mucha gente que anda mucho en *skate*. Pero no tiene patrocinio. Voy a mencionar el caso de Mamá. Mamá es un tipo que anda mucho en *skate*, tiene mucha facilidad para andar. Solo que es medio tranquilo, no le gusta mucho involucrarse con las cosas. Solo le importa andar en *skate*. Entonces, tú tienes que hacer algunas cosas, moverte, hacer unos contactos, agarrar y llamar a las revistas. «¿Y entonces? ¿Vamos a hacer unas fotos?» e insistir para hacerlas. Llamar a los tipos para filmar, hacer ese tipo de trámites. De nada sirve andar en *skate*. Hay mucha gente que anda muy bien en *skate*, pero no hace la parte de los trámites.

## 7 CONSIDERACIONES FINALES

Para concluir, se diría que, tomando en cuenta la genética del campo, sus características históricas, o sea, las condiciones de su producción y reproducción, se pasa a situar un carácter específico de dicha génesis desde el punto de vista de los actores del campo: el gusto. Ese gusto, a su vez, se caracteriza, más allá de la práctica en sí, también por la sociabilidad y por un sentido de diversión y aventura. Entonces, en los puntos centrales (configuraciones adquiridas, en el caso de los informantes de esta investigación, después del conocimiento de la práctica en un ambiente de vecindad

y/o familiar) al *skate*, se desarrolló un sentido colectivo para la práctica y para una forma de estar en el mundo, incorporada y construida paulatinamente con el campo.

El recorte de esta investigación se centró especialmente en un grupo que se diferencia en el mundo social del *skate* por una característica principal: tener patrocinio, recibir dinero (u otras ventajas materiales) para andar en *skate*. Las características (condiciones) históricas y el gusto forjaron, junto a los agentes, un conjunto de disposiciones y una clase de capitales específicos. La especificidad del capital en boga, una modalidad de capital cultural, es corporal. Pero sería una simplificación decir solo eso sobre él.

Se prefiere hablar de capitales, de los cuales uno de ellos y, tal vez (solo tal vez), el corporal (técnico) sea el más importante. Presentando casos provenientes de observaciones y entrevistas, se intentó mostrar cómo se da la relación entre capital global y capital específico y la importancia del volumen de capital social (red de relaciones, estatus) y del volumen de capital cultural, escolar, en ese ambiente, además del capital corporal atinente al *skate*. O sea, cómo se da la relación entre volumen y estructura de capitales, algo que es determinante para entender una configuración particular y el papel de los agentes:

[...] dos individuos poseedores de un capital global aproximadamente equivalente pueden diferir tanto en su posición como en sus tomas de posición por el hecho de que uno tiene (relativamente) mucho capital económico y poco capital cultural (por ejemplo, el propietario de una empresa privada) y el otro, mucho capital cultural y poco capital económico (como un profesor) (BOURDIEU; WACQUANT, 1995, p. 65).

Quedó de manifiesto que el comienzo de la aproximación a los patrocinios casi invariablemente pasa por el éxito en las competiciones, pero que la entrada al subuniverso del *skate* patrocinado no depende únicamente de las competiciones ni del capital corporal. De hecho es posible

encontrar vídeos y revistas en los que las competiciones y otros capitales (como el social y el escolar) compiten con el capital corporal como temas más importantes.

Se vio que la entrada al subuniverso del *skate* patrocinado no implica un cambio radical en la vida de los skaters, pero que la permanencia en ese subuniverso exige profundas transformaciones en las rutinas de vida de los agentes; que esa permanencia es construida en una serie de disyuntivas, renunciadas por un lado, accesos por el otro. También se muestra necesario a la permanencia en el subuniverso el dominio de los conocimientos referentes a viajes al exterior, sin lo que el estatus (capital social) del skater puede ser cuestionado; la gestión de la propia imagen, de la que también depende el interés de los patrocinadores, y el encauzamiento de las atribuciones individuales relativas a «resolver el problema»; el conocimiento y el efectivo éxito en las relaciones con empresarios, sin el que se dificultan los patrocinios; la relación con las personas de los medios de comunicación especializados, visto que ese es uno de los canales de conocimiento y propaganda más relevantes; y un alto grado de involucramiento, la integralidad.

Por último, se piensa (el pensamiento construido tras la reflexión a partir de los datos de la investigación) que los procesos de escolarización, vivencia familiar, las costumbres «naturalizadas» a lo largo de la vida proveen al sujeto de condiciones mejores o peores para la conquista de espacio en el universo de los patrocinios y su manutención (sumándose allí la propia capacidad de desarrollo y aprehensión del capital corporal). Un entrevistado relató que había intentado concretar su ida al exterior, pero que no había sido capaz de organizar sus documentos, para lo que necesitaría la ayuda de su padre, lo que se dificultó y acabó en el olvido. El informante no estaba «preparado» para enfrentar las situaciones que involucraban actividades como hablar otra lengua, tratar con documentos (pasaporte, por ejemplo), sacar pasaje aéreo, reservar hoteles. Jamás había hecho nada parecido antes, o sea, no tenía en sus repertorios de disposiciones (*habitus*) la

perspectiva de encauzar burocracias y lidiar con cosas como hoteles y empresas aéreas, de tratar con las costumbres burguesas<sup>14</sup>, en fin. Así como se afirma que:

Cada vez que el *habitus* enfrenta condiciones objetivas idénticas o semejantes a aquellas de las cuales es producto, está perfectamente adaptado a ellas sin necesidad de hacer ningún esfuerzo de adaptación consciente e intencional y podemos afirmar que el efecto del *habitus* es, en cierto sentido, redundante como efecto del campo (BOURDIEU; WACQUANT, 1995, p. 92),

se puede afirmar que un determinado conjunto de disposiciones incorporado, cuando no redundando con el campo, cuando no encuentra condiciones ni siquiera semejantes a aquellas con las cuales se construyó, se traduce en una ineptitud.

**“The Secret of success”: Notes on the social trajectory of professional skateboarders**

**Abstract:** The aim of this article is to look at specific real life cases of the social trajectory of skateboarders, who managed their skateboarding career whilst not being in the mainstream of sponsorship. In skateboarding sponsorship is almost the only viable means to be professionally and thus financially stable. This study is done by taking into consideration: the ins and outs of the skateboarding world, the lives of the people involved in the sport, and the means with which they exercise and manage their chosen profession. The data utilized is derived from techniques of research such as: semi structured interviews, participant observation and document-based research.

**Keywords:** Skating. Lifestyle. Sociology. Sports.

---

14 «Por burguesía se comprende la clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción social, que emplean el trabajo asalariado» (ENGELS; MARX, s/f, p. 21) (nota a la edición inglesa del Manifiesto Comunista de 1888). La propiedad de los bienes de producción social garantiza a los burgueses una relación privilegiada con los bienes producidos, sean estos materiales o culturales, permite «el aprendizaje casi natural y espontáneo de la cultura» que «se distingue de todas las formas de aprendizaje forzado, no tanto, como lo quiere la ideología del “barniz” cultural, por la profundidad y durabilidad de sus efectos, sino por la modalidad de la relación con la cultura que ese aprendizaje favorece» (BOURDIEU, 1983b, p. 97).

**«O segredo do sucesso»: apontamentos sobre a trajetória social de skatistas profissionais**

**Resumo:** Este artigo aponta, a partir de casos concretos, para elementos acerca da trajetória social de skatistas que lograram estar no subuniverso dos patrocínios. Em se tratando de skate, isso significa praticamente a única possibilidade de profissionalização. São considerados detalhes da constituição e do funcionamento do campo do skate em sua totalidade e da vida dos informantes, de seu caminho para incorporar disposições e capitais válidos no contexto do skate. Os dados utilizados são provenientes de técnicas de pesquisa como a entrevista semiestruturada, a observação participante e a coleta de documentos.

**Palavras-chave:** Patinação. Estilo de vida. Sociologia. Esportes.

## REFERENCIAS

BOURDIEU, P. **Pierre Bourdieu:** Sociologia. Tradução de Paula Monteiro; Alícia Auzmendi. São Paulo: Ática, 1983.

BOURDIEU, P. Espaço simbólico e espaço social. In: BOURDIEU, P. **Razões práticas:** sobre a teoria da ação. São Paulo: Brasiliense, 1990, p. 13-33.

BOURDIEU, P. Estruturas Sociais e estruturas mentais. In: **Teoria e Educação**, Porto Alegre, Pannônica, 1991.

BOURDIEU, P. **Razões práticas:** sobre a teoria da ação. Tradução de Mariza Corrêa. Campinas, SP: Papyrus, 1996.

BOURDIEU, P; WACQUANT, L. J. D. **Respuestas:** por una antropología reflexiva. Tradução de Heléne Levesque Dion; Miguel Hidalgo. México: Grijalbo, 1995.

DAMO, A. S. **Do dom à profissão:** uma etnografia do futebol de espetáculo a partir da formação de jogadores no Brasil e na França. Tese (Doutorado). Programa de Pós- Graduação em Antropologia Social – PGAS – UFRGS, Porto Alegre: UFRGS, 2005.

GIL, A. C. **Métodos e técnicas de pesquisa social.** São Paulo: Atlas, 1999.  
GEERTZ, C. **A interpretação das culturas.** Rio de Janeiro: Koogan, 1989.

LÜDKE, M.; ANDRÉ, M. E.D.A. **pesquisa em educação:** abordagens qualitativas. São Paulo: EDU, 1986.

MAUSS, M. **Sociologia e antropologia:** com uma introdução à obra de Marcel Mauss, de Claude Lévi-Strauss. Tradução de Lamberto Puccinelli. São Paulo, EPU, 1974.

MINAYO, M. C. de S. **O desafio do conhecimento:** pesquisa qualitativa em saúde. São Paulo: HUCITEC/ABRASCO, 1996.

SETTON, M. da G. J. A Teoria do *habitus* em Pierre Bourdieu: uma leitura contemporânea. **Revista Brasileira de Educação**, Rio de Janeiro, n. 20, p. 60-70. 2002

STIGGER, M. P. **Esporte, Lazer e Estilos de Vida**: um estudo etnográfico. Campinas, SP: Autores Associados: Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte, 2002.

VIGARELLO, G. Sistemas de esportes, esportes concorrentes. In: ENCREVÉ, P.; LAGRAVE, R. **Trabalhar com Bourdieu**. Tradução de Karina Jannini. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2005.

WACQUANT, L. J.D. Introducción. In: BOURDIEU, P.; WACQUANT, L., J.D. **Respuestas**: por una antropología reflexiva. Tradução de Heléne Levesque Dion; Miguel Hidalgo. México: Grijalbo, 1995.

Recibido el: 18.11.2008

Aprobado el: 09.04.2009